Sylloge Epigraphica Barcinonensis (SEBarc)
XII, 2014, pp. 171-176
ISSN 2013-4118
data de recepció 5.5.2013
data d'acceptació 22.5.2013

Nueva inscripción romana de *Andelo* (Muruzábal de Andión, Navarra)

A new Roman inscription from *Andelo* (Muruzábal de Andión, Navarra)

Javier Velaza*

Resumen: *El propósito de este artículo es editar una nueva inscripción de Andelo, que se conserva inserta en una de las paredes de la ermita de Nuestra Señora de Andión.*

Abstract: *The aim of this paper is to edit a new inscription from Andelo, which is inserted in a wall of the hermitage of Nuestra Señora de Andión.*

Palabras clave: *inscripción romana, Andelo, Navarra.*
Keywords: *roman inscription, Andelo, Navarra.*

Entre las inscripciones romanas de Navarra más antiguamente conocidas figuran las dos que el padre Moret describió como procedentes de la antigua ciudad de *Andelo* (fig. 1)[1]. Se trata, como es bien sabido, de las que ahora se hallan insertas en una pared de la ermita de Nuestra Señora de Andión y que fueron dedicadas por Lucio Emilio Serano a su homónimo hijo (*CIL* II, 2966) y a su madre Calpurnia Urchatetel (*CIL* II, 2967) (figs. 1 y 2). A ellas hay que añadir, sin lugar a dudas, por su afinidad temática una tercera que se halló en 1973 al hacer obras en la casa de don Miguel Eraso Galarza y que se halla ahora inserta en el muro de esa misma casa con el escudo familiar esculpido en la parte posterior del título (fig. 3)[2]: en este

* Universitat de Barcelona. Departament de Filologia Llatina. Este trabajo se inscribe en el proyecto FFI 2011-25113 y en el GRC LITTERA (2014SGR63).

1. Sobre *Andelo* puede verse la síntesis de M.A. Mezquíriz, *Andelo, ciudad romana*, Pamplona 2009.

2. C. Castillo, J. Bañales, «Epigrafía romana de Andión y su entorno», en *Príncipe de Viana* 188, 1989, pp. 521-531, esp. 525 n. 6.

Fig. 1

Fig. 2

Fig.3

caso la destinataria del homenaje es la esposa de Serano, llamada Cornelia Flava. A pesar de que generalmente se ha sugerido que las tres inscripciones, de época flavia, han de considerarse funerarias, ya hemos defendido en otro lugar que hay buenas posibilidades de que sean más bien honoríficas (o quizás en alguno de los casos, *tituli honorarii post mortem positi*)[3].

Por lo que se refiere a la ermita de Nuestra Señora de Andión, la construcción original data del s. XIII, pero fue objeto de diversas reformas y ampliaciones en los siglos XV y XVII. Resulta evidente que tanto para su fábrica original como para sus modificaciones posteriores se emplearon abundantemente los materiales pétreos que se hallaban en las ruinas de la ciudad romana y que abastecieron también diversas construcciones de las inmediaciones. De hecho, Moret señala cómo llegó a

3. J. Velaza, «La evolución de la ciudad romana de *Andelo* a la luz de los testimonios epigráficos», en *Actas do Congreso Internacional «As orixes da cidade no Noroeste Hispánico»*, Lugo 1998, pp. 623-642. Algunos epígrafes hallados con posterioridad a ese trabajo pueden verse en J. Velaza, M.A. Mezquíriz, «Novedades de epigrafía andelonense», en *Navarra: memoria e imagen. Actas del VI Congreso de Historia de Navarra,* Pamplona 2006, pp. 83-91.

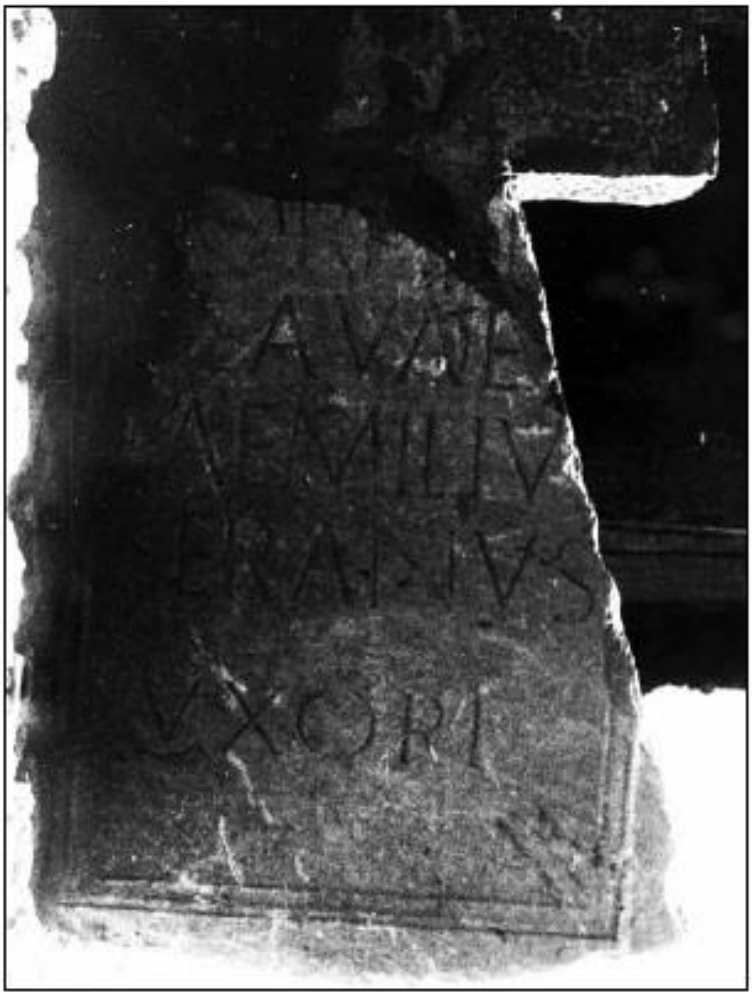

Fig. 4

ver todavía exentas las inscripciones que después se incrustaron en la pared de la ermita: «Dos muy hermosamente labradas vimos al pie de un arco de mucha obra: y parecian arrancadas de allí por codicia de algún Cantero, que à havernos tardado algo mas en reconocerlas, yà las hubiera acomodado en lo que havia menester; pues de la una yà havia cortado, y llevadose la mitad, y en ella las dos líneas ultimas de la inscripción, que se suplió por relación de los que nos acompañaban, y la habían visto entera varias veces, y la ultima pocos días antes»[4].

En este sentido, es muy posible que entre los sillares que integran la ermita se reutilizasen también otras inscripciones andelonenses. Una de ellas, sin ir más lejos, ha sido detectada recientemente, en ocasión de unos arreglos a los que fue sometido el tejado de la sacristía[5]. Se trata de un fragmento notablemente pequeño, pero que, como se verá, presenta cierto interés: nuestro propósito en estas líneas es darlo a

4. J. MORET, *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra,* Pamplona 1766, p. 31.

5. Quiero agradecer el dato a Jesús Sesma.

Fig. 5

conocer, plantear algunas hipótesis en torno a su carácter y datación e integrarlo en el corpus epigráfico andelonense.

El fragmento epigráfico (fig. 5) se halla empotrado en el exterior de la pared norte de la sacristía, a una altura aproximada de 8 metros del suelo y más o menos a un metro del tejado. Sin un aparatoso andamiaje resulta imposible aproximarse a ese lugar, de modo que sólo pudimos llevar a cabo la autopsia de la pieza desde el suelo con la ayuda de unos prismáticos, lo que nos impide dar las medidas exactas de la pieza y de las letras. En todo caso, se trata de un fragmento de caliza de color y textura muy semejantes a la inscripción *CIL* II, 2966[6]. En su estado actual la pieza tiene forma de paralelepípedo y la cara escrita conforma un rectángulo cuya longitud de base dobla aproximadamente la de su altura. Que ésa no era la forma original resulta evidente si se considera que la última letra de las legibles aparece cortada por el extremo derecho. Hacia el cuarto inferior de la superficie presenta un rebaje que tal vez sea antiguo, porque no parece haber razón alguna para que lo hubiese practicado el cantero que la reempleó. En cuanto a las medidas, y con

6. Otra pieza de textura y color semejante está incrustada justo en la hilera de sillares superior contigua; no se detecta en ella trazo alguno de inscripción, pero no es de excluir que la tuviera en alguna de las caras no visibles.

todas las reservas provocadas por la imposibilidad de acceso, podría decirse que su altura no puede ser muy diferente de la de *CIL* II, 2996, que es de 28,5 cm y, por lo tanto, su base rondaría los 60 cm.

De la inscripción se conservan sólo cuatro letras capitales de muy buena factura y provistas de remates cuyo módulo podría estar entre 8 y 10 cm. Las tres primeras pertenecen al final de una palabra[7] y la última debería ser el comienzo de otra. En el espacio entre palabras no hemos podido apreciar ningún tipo de puntuación. Si de la lectura de las tres primeras letras no cabe duda alguna, la última es mucho más problemática por haberse practicado sobre ella el recorte de la pieza; con todo, es probable que se trate de una E. En tales circunstancias, la lectura que proponemos para la inscripción es:

---]CVM E[---

Naturalmente, la prudencia se impone ante lo exiguo de texto conservado y apenas si se pueden apuntar algunas hipótesis relativas a la función original del epígrafe. No obstante, es interesante observar que el final en ---]*cum* se compadece mal con un formulario funerario[8]. Es más probable que estemos ante la preposición *cum* o ante una palabra en acusativo, y tales formas se integran mucho más habitualmente en los formularios de inscripciones públicas o edilicias: sin querer llevar más allá la especulación, en el segundo de los supuestos no serían descartables restituciones del tipo --- *porti]cum* que, como resulta evidente, nos pondrían ante un indicio claro de la funcionalidad. En cualquier caso, como ya hemos señalado, cualquier hipótesis debe en este caso contemplarse con absoluta prudencia.

Por lo que respecta a la fecha de la inscripción, la paleografía no se aleja apenas, hasta donde podemos juzgar, de la empleada en los epígrafes de Emilio Serano, en la placa de bronce dedicada a Apolo Augusto[9] y también en otras inscripciones funerarias andelonenses. Todas esas piezas admiten una datación en época flavia, un momento de eclosión epigráfica en *Andelo* coincidente, a todas luces, con el auge de la ciudad y su acceso al estatuto privilegiado.

7. Aunque entre V y M hay una separación un poco mayor que la que existe entre C y V, parece prudente achacarla a un descuido del cuadratario o del lapicida.

8. En principio, puede descartarse que nos hallemos ante un genitivo del plural relativo a una unidad suprafamiliar, por cuanto este tipo de realidades sociales parecen ajenas a la zona en que nos hallamos.

9. M.A. Mezquíriz, «Placa de bronce con inscripción procedente de *Andelos*», en *Trabajos de Arqueología Navarra* 4, 1985, pp. 185-186 = *AEspA* 58, 1985, 175-176.